

PALABRAS CLAVE | PATRIMONIO • CONSERVACIÓN •
AUTOENCARGO • IDENTIDAD

KEYWORDS | HERITAGE • CONSERVATION • SELF
ASSIGNMENT • IDENTITY

Pumanque wall - Collective
«MURO».
From a free self assignment to
the will of what is real

| RESUMEN |

Los alcances del reciente terremoto provocaron afecciones importantes en el capital cultural de nuestro país. El presente artículo, da cuenta de una manera novedosa y eficaz de enfrentar el estado de emergencia de nuestro patrimonio arquitectónico. La propuesta de Colectivo MURO, vinculan la voluntad proyectiva con estrategias de conservación.

| ABSTRACT |

The scope of the recent earthquake caused major impacts on the cultural heritage of our country. This article proposes a fresh and effective way of dealing with the emergency state of our architectural heritage. The proposal of the collective «MURO» links the will of voluntary possibilities with those of conservation strategies.

UMBERTO BONOMO T.* + MAXIMIANO ATRIA L.**

Muro Pumanque - Colectivo MURO

Del autoencargo libre a la voluntad de lo real

Trabajar en la emergencia supone incorporar dos variables extraordinarias, además de las complejidades típicas que conlleva el desarrollo de un proyecto de arquitectura: rapidez y economía. La primera en relación a la urgencia con la que es necesario actuar, principalmente para paliar las condiciones que exigen una respuesta apropiada y oportuna; la segunda, en relación a la correcta utilización de los recursos, en un momento de especial sensibilidad en los esfuerzos de focalización y manejo de prioridades.

El terremoto del 27 de febrero de 2010 impuso condiciones de emergencia que definieron el actuar de autoridades nacionales y locales, además de enormes grupos de voluntarios en tareas de rescate, catastro de daños y, posteriormente, reconstrucción. Pero además de producir víctimas humanas y profunda

destrucción, el terremoto puso en evidencia la fragilidad del patrimonio histórico chileno, y también la pobreza de la discusión sobre patrimonio que se estaba dando en el país. Una expresión de esta discusión, como preocupación ante la operación indiscriminada de demolición de estructuras patrimoniales de arquitectura tradicional, tomó cuerpo en la forma de opiniones, paneles y cartas a los medios alertando del peligro de desaparición del patrimonio arquitectónico colonial, rural, y habitacional que caracteriza buena parte de los pueblos y ciudades de los valles central y sur de Chile.

Actuar con sentido de emergencia en un tema tan sensible como el patrimonio no puede dejar de reconocer que la rapidez de la respuesta (necesaria y evidente en todo otro ámbito) debe ser asumida de otra manera. El patrimonio es un

* Umberto Bonomo es arquitecto del Istituto Universitario di Architettura di Venezia (2004), Doctor en Arquitectura y Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Católica de Chile (2009) con una tesis sobre las viviendas económicas en Chile. Miembro activo de Docomomo Chile, investiga el rol del Patrimonio Urbano en las metrópolis contemporáneas. Profesor Asistente de la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Ha expuesto tanto en seminarios nacionales como internacionales, entre los cuales figuran «X Docomomo International» Rotterdam (2008) e «Insularity and Difference», Columbia University NY (2009). Socio fundador de LAAB (Laboratorio de Arquitectura Atria-Bonomo) y de Colectivo MURO (www.colectivomuro.com). Sus proyectos han sido expuestos en la Bienales de Venecia y Chile, y en la Expo Shanghai 2010.

** Maximiano Atria L. Arquitecto (PUC, 1999) y Magíster en Arquitectura (PUC, 2008), secretario general de Docomomo Chile desde 2004. Ha dado conferencias en Chile, Turquía y Holanda. Es actualmente profesor de las escuelas de arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile, la Universidad de Santiago de Chile, la Universidad Andrés Bello y la Universidad de Talca. Ha publicado artículos sobre arquitectura contemporánea y patrimonio moderno en revistas y libros editados en México, España y Chile. Ha colaborado con Rodrigo Pérez de Arce, Guillermo Jullian de la Fuente y Pezo von Ellrichshausen. Desarrolla su carrera profesional como socio de la oficina LAAB - Laboratorio de Arquitectura Atria Bonomo, y en el Colectivo MURO, con proyectos seleccionados en las bienales de Venecia y de Santiago.

1. Casona de Pumanque con corredor destruido.
2. Íconos patrimoniales.

conjunto de valores (materiales e inmateriales) que se ha construido en el tiempo, asentándose lentamente en el reconocimiento cultural de la comunidad. Por ello, si bien es perentorio actuar con urgencia en una circunstancia como la producida por el terremoto, es aún más importante investigar con cuidado las acciones que se deben ejercer en pro de su protección y preservación.

EL PATRIMONIO Y SU FORMA DE INTERVENIRLO

La intervención sobre el patrimonio debe tomar en cuenta su doble condición material e inmaterial. El patrimonio preservable es valioso en cuanto elemento material concreto y en cuanto a valores abstractos. En el caso de la arquitectura tradicional del valle central, ello se expresa en técnicas constructivas y materiales (muros de adobe, cubiertas de tejas, vigas de madera trabajadas al hacha, cielos de entablado o de coligüe, etc.) y en cualidades espaciales particulares (corredores públicos, continuidad de cubiertas, dimensiones, tipologías unitarias, entre otras). Una intervención exitosa debiera hacerse cargo de ambos ámbitos, para evitar aproximaciones parciales que pueden terminar por destruir precisamente aquello que intentan preservar.

En todo caso, es ineludible entender que la intervención contemporánea sobre el patrimonio debe asumir una acción proyectada al futuro, asumiendo que la actualización



y mantención de sentido son las mejores herramientas para contar con un patrimonio vivo.

Por último, también hay que reconocer que la desaparición del patrimonio a lo largo del tiempo es un proceso sin detención, en la medida en que aquello antiguo que se preserva sólo puede desaparecer y no crearse. Es necesario, por lo mismo, asumir una actitud desdramatizadora y operar con las reglas del

juego: el terremoto de 2010 hizo desaparecer una gran cantidad de estructuras arquitectónicas patrimoniales, y las acciones sobre esas particularidades no deben necesariamente ir sólo a intentar recuperar lo que se perdió, sino que a reconstruir aquello que es posible de recuperar, con los limitados recursos puestos a disposición por el Estado chileno, las ONG nacionales e internacionales junto a otras instituciones u organizaciones.

2



Techo continuo

Parte constitutiva de la fachada con una pendiente promedio de 25° (40%), de alcance urbano que consolida la altura y continuidad de la imagen urbana.



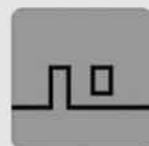
Ritmo de los pilares

Los pilares soportan los aleros exteriores de las edificaciones generando una medida y un ritmo continuo que constituye un corredor público homogéneo.



Fachada continua

El paramento exterior de la fachada con una proporción de muros (llenos) superior a los vanos (vacíos) genera el límite rotundo que define el exterior del interior.



Proporción vanos

La proporción vertical rectangular, distribuidos de manera más o menos uniforme y en composición asimétrica, con antepechos bajos define el carácter de



Crujía corredor

Espacio intermedio entre lo público y lo privado, de cierta medida, configurado por la suma de 3 elementos básicos de la arquitectura del valle central: fachada continua, alero y pilares.



Graduación público/privado

Los propios elementos arquitectónicos de la edificación: pilares, alero, y fachada continua, gradúan el carácter público/privado desde la calle hasta el interior.



Articulación de desniveles

La comunión entre la topografía y la horizontalidad de las edificaciones define el carácter de cada nivel de suelo (distintos entre ellos): vereda-calle = público / corredor = semipúblico / interior = privado.



Espesor muros

El peso material propio del adobe, su ancho evidenciado en el encuentro con vanos determina el espacio y clima interior de la edificación.

3. Desarrollo urbano Pumanque.
4. Casa prefabricada Green Gold Company Chile.
5. Corte del anteproyecto de M2 enfrentado a las casonas destruidas existentes.



En relación a esto, existe una postura conservadora o meramente restauradora (pasiva frente a la posibilidad de intervenir con algo nuevo) y otra extremadamente reinterpretativa, que recupera las ideas y no las técnicas o los materiales y ni siquiera las formas, sino que se preocupa sólo de recuperar un cierto «tono» patrimonial.

El punto óptimo de operación atendiendo a ambas posturas está en una delgada línea entre ellas, más cercano a una u otra, dependiendo de las condiciones particulares de cada caso. Ese punto de acción supone un diálogo activo entre lo nuevo a reconstruir y lo patrimonial a preservar e, incluso, a reinterpretar, en la conciencia de que las respuestas siempre van a estar entre lo posible y lo deseable, con un carácter polivalente.

EL PROYECTO DE CASA MURO

El proyecto que se presenta en este artículo es el producto de un largo proceso de desarrollo a partir de una autogestión particular a raíz del terremoto. La conformación del colectivo MURO^[1] surgió de la necesidad de actuar en torno al proceso de reconstrucción en zonas patrimoniales y de la constatación de que la discusión relativa a ello estaba en un nivel muy básico, generando respuestas que no atacaban el problema de reconstruir en zonas de valor



patrimonial frágil. Todo esto en un contexto donde se multiplicaban las ofertas de casas tipo, prefabricadas o de materiales inapropiados para una zona patrimonial, y donde la habilitación de mediaguas por doquier amenazaba con construir una imagen de precariedad con un alto riesgo de hacerse permanente.

La elección de la localidad de Pumanque, en la VI Región de O'Higgins, como lugar de trabajo, respondió a condiciones en parte aleatorias y en parte justificadas por su condición urbana con un potencial de intervención y una escala manejables.

El proceso recorrido ha pasado por diversas instancias de gestión, desde una absolutamente privada y libre de condicionantes, hacia una más en relación con los actores específicos de este tipo de iniciativas: la oficina de reconstrucción de la SEREMI MINVU de la Región de O'Higgins y la Municipalidad de Pumanque. En el camino también se han incorporado otros actores igualmente importantes, como la propia comunidad y la «Corporación Pumanque» compuesta por privados con intereses en la zona cuyo aporte se relaciona con la obtención de fondos extraordinarios a los subsidios estatales.

[1] El colectivo MURO está compuesto por los arquitectos Maximiano Atria, Umberto Bonomo, Cristián Olivos, Rodrigo Santa María y los estudiantes de arquitectura Felipe Alarcón y Nicolás Urzúa.

6. Anteproyecto M2, vista desde el corredor reconstruido.
7. M2, elevación proyecto definitivo.

En esta estructura, el proyecto ha ido evolucionando desde una propuesta basada en su fuerza expresiva (necesaria en una primera etapa donde la difusión fue un factor relevante)^[2], caracterizada por una búsqueda en torno a nuevos sistemas estructurales, como una cubierta sostenida por tensores metálicos, hacia un proyecto construible, donde los requerimientos del estado (vía estándares de SERVIU), de la comunidad, de la municipalidad y de las propias exigencias constructivas y presupuestarias, fueron afinando sus características arquitectónicas, aterrizando algunos de sus elementos, pero a fin de cuentas enriqueciendo el proyecto en su camino a la construcción.

En relación a ese proceso, y refiriéndose en su caso a la relación entre el ámbito académico y el profesional, el arquitecto Juan Ignacio Baixas, actual director de la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile, habla de la «voluntad de lo real» en contraposición a la «poética de la creatividad,» como una manera de confrontar dos aspectos del proceso de diseño que no siempre van juntos y que terminan definiendo diferencias evidentes entre proyectos sin aspiraciones de realidad y otros que deben ajustarse a las reglas del juego concreto de la construcción^[3].

En su intención de responder de una manera más integral al problema de la reconstrucción en zonas de patrimonio frágil, el proyecto se hace cargo de las tareas de construcción de viviendas nuevas, no de aquellas posibles de restaurar cuando las condiciones de las estructuras dañadas así lo permitan.

En ese sentido, la casa MURO busca ser sensible al patrimonio donde se inserta, sin perder su condición de diseño contemporáneo, tanto en sus definiciones técnico-constructivas como en el mejoramiento de las condiciones de habitabilidad de los espacios interiores.

Su primer elemento reconocible es la construcción de un muro rotundo que separa el interior privado del espacio público,



reconstruyendo aquella característica primordial de la arquitectura tradicional como es la definición de un frente continuo entre casas diferentes, compartiendo entre ellas una misma línea de fachada. Este muro está construido en base a un elemento tipológico y repetible, en albañilería de ladrillo fiscal reforzada con pilares y vigas de hormigón armado, y autoarriestrado por su forma de «corchete» en planta. La utilización de este elemento permite una serie de ventajas: constituye un muro sólido que separa efectivamente el interior del exterior, en un plano de fachada donde prima el muro por sobre el vano; el espacio entre ellos –variable– permite la utilización de ventanas y puertas recuperadas del proceso de demolición controlada de

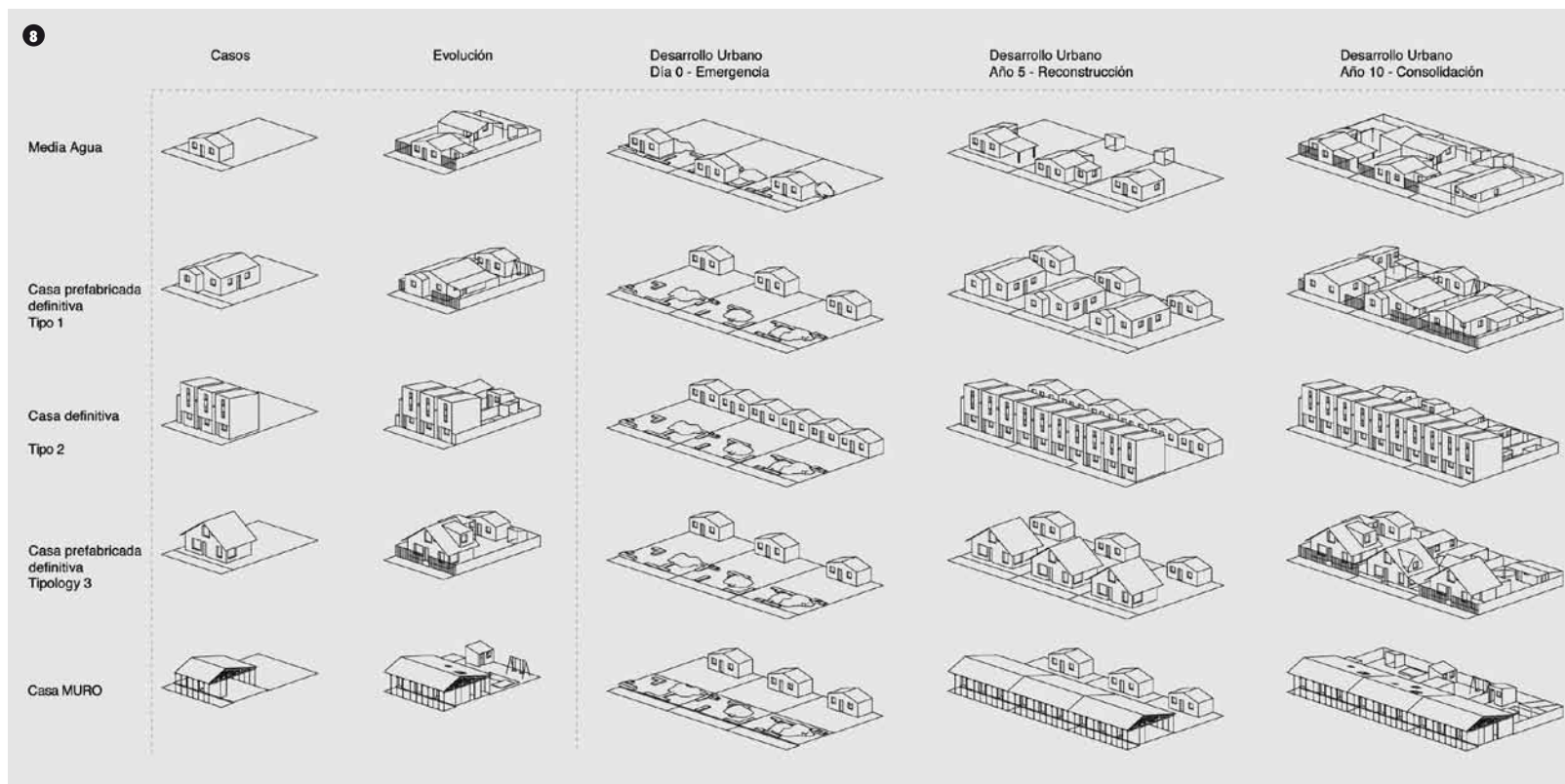
las casas tradicionales; y su forma cóncava permite además la incorporación de elementos arquitectónicos en su interior, como el baño o los clósets de la casa.

Detrás de este muro se desarrolla una planta básica de 50 m² interiores, con los recintos exigidos por el estándar Serviú (dos dormitorios, un baño y un espacio de estar-comedor-cocina). Es del interés del proyecto que el muro de albañilería se construya en todo el ancho del sitio, de modo de asegurar, en un primer momento, la construcción del frente continuo que cualquier otra propuesta de casa tipo no asegura, al trabajar con tipologías de casa aislada. Ello, además, permitiría que el

[2] El proyecto ha sido expuesto en las bienales de Venecia y Santiago, y ha sido publicado en revistas y medios de Chile, Italia y República Checa.

[3] Baixas, J.I. *Cuatro escuelas de arquitectura*, en ARQ 61, p. 18.

- 8. Matriz de desarrollo urbano del prototipo.
- 9. M2, vista proyecto definitivo.



desarrollo de la ampliación de la vivienda se haga en condiciones de libertad y flexibilidad, asegurando también una fachada controlada y no sujeta a las posibilidades de ampliación de cada familia.

Cada casa cuenta también con un corredor cubierto, que respeta las dimensiones generales del corredor tradicional que seguirá existiendo en aquellas casas que se restauren, formando un corredor continuo donde habrá tramos originales y tramos nuevos. La reutilización de pilares recuperados permitirá, también, otorgar una unidad estética al corredor.

Más allá de la posibilidad de incorporar elementos recuperados y reciclados, el proyecto se propone como un lienzo neutro donde la participación de cada usuario en el tiempo le irá otorgando condiciones de particularidad, dependiendo por ejemplo de los pilares antiguos utilizados (iguales para cada casa pero de formas diferentes entre ellas), el revestimiento definitivo y el color de cada tramo de muro, el pavimento del corredor, y cualquier otro elemento que se incorpore en el espacio exterior



para caracterizar sus casas. Ello permitirá que se repita el proceso tal como ha ocurrido a lo largo de siglos en la construcción lenta y progresiva de una imagen patrimonial en base a una arquitectura tipológica pero que acoge diversas soluciones para sus elementos de detalle.

CONSERVACIÓN Y PROYECTO

La emergencia fue, en su momento, el motor de las acciones tomadas en la reconstrucción después del terremoto. Las necesidades de los afectados por éste y por el maremoto impedían cualquier otro criterio de acción y, en ese

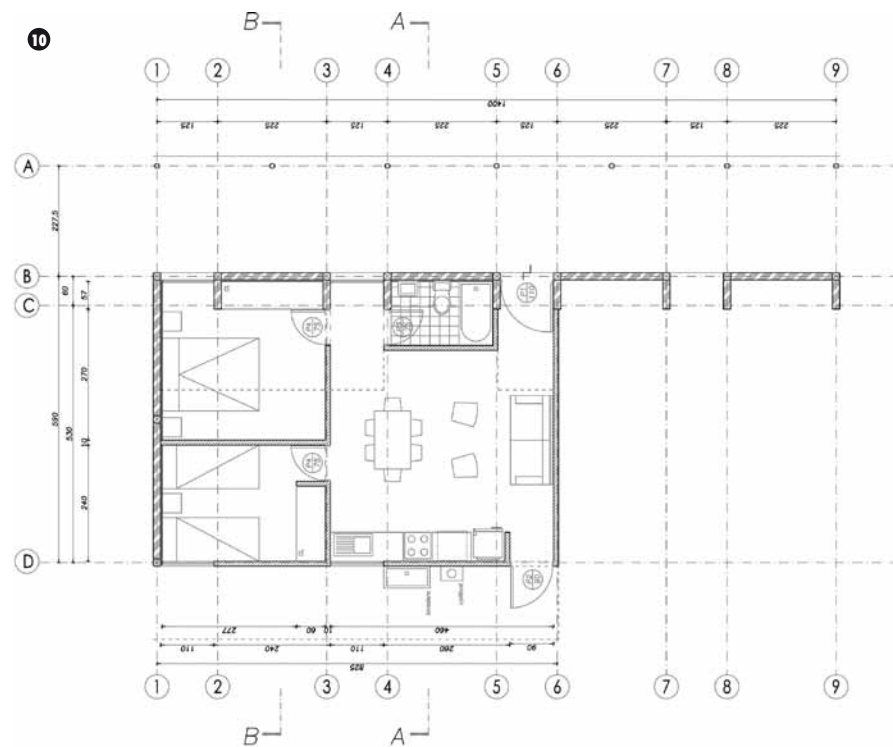
10. Planta M2 definitiva.

11. Corte M2 definitivo.

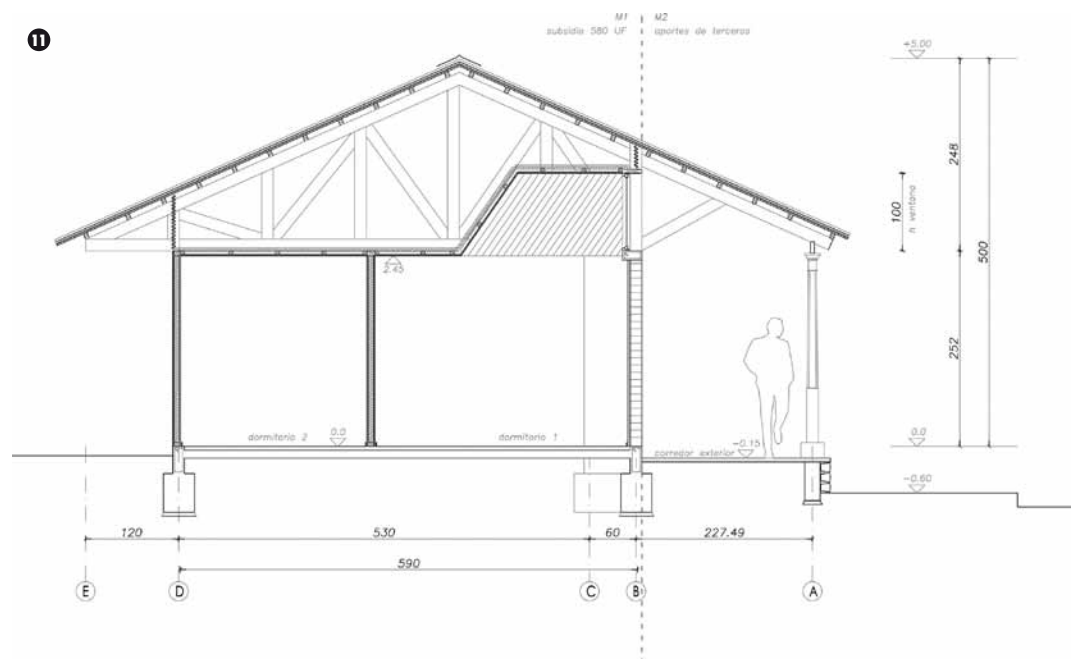
sentido, la multiplicación de soluciones precarias y temporales definió un paisaje que sólo se podría describir en términos de esa respuesta, la de la emergencia. Pero no se puede prever un desarrollo futuro en base a respuestas de emergencia. Los llamados por parte de diversos actores en orden a definir un plan de reconstrucción se justificaron precisamente por la necesidad de contar con un parámetro de futuro que ordenara las iniciativas. En el caso del patrimonio, esta visión a futuro es especialmente interesante, tan identificado como está con el pasado y con las acciones de conservación.

La filosofía que inspira al proyecto MURO es asumir que el patrimonio es un conjunto de valores con los que hay que interactuar en el presente, de cara a un futuro en que ellos sean preservados. En ese sentido, la conservación no debiera pasar necesariamente por una actitud museística, que preserve todo en un estado intocado, sino que por una disposición más orientada a «operar activamente» con el patrimonio desde una mirada contemporánea.

Por ello, el hecho de incorporar un proyecto contemporáneo para conservar el patrimonio donde éste se inserta, sin optar por respuestas que busquen construir falsamente la imagen tradicional del pueblo, se hace precisamente con la intención de dotar a ese patrimonio de un marco donde seguir siendo valorado. Se considera que, en el caso de Pumanque, con un porcentaje muy alto de casas patrimoniales derrumbadas o demolidas, lo poco que queda se puede conservar en su valor patrimonial justamente al construir a su costado una arquitectura que opere con técnicas actuales. Así, sin operar ni como mimesis ni como contraste, se abre la posibilidad de trabajar bajo una idea de interacción patrimonial.



colectivo MURO



Colectivo MURO

Maximiano Atria, Umberto Bonomo, Rodrio Santa María, Cristián Olivos, Felipe Alarcón, Nicolás Urzúa

Mandante

Ilustre Municipalidad de Pumanque